Históricas Digital

“Hegemonía tenochca”

p. 79-122

Josefina García Quintana y José Rubén Romero Galván

México Tenochtitlan y su problemática lacustre

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto Investigaciones Históricas

1978

134 p.

Figuras

(Cuadernos Serie Histórica 21)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 7 de mayo de 2020

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

III HEGEMONÍA TENOCHCA

1. *El reto de los lagos*

DURANTE el reinado de Motecuhzoma Ilhuicamina en Tenochtitlan fue cuando los hombres comenzaron a entender con más claridad lo que entrañaba vivir en una isla. No cabía duda de que esa situación les daba amplio margen para la defensa, pues cualquier ataque que los amagara tendría que venir por agua y así no se vieron en la necesidad urgente de fortificar la ciudad.

De hecho ya había habido en los lagos una experiencia en ese sentido. Precisamente en la mitad de la parte más estrecha del lago de Chalco estaba una isla,[64] donde se asentaba el señorío de los cuitlahuacas, que no tenía comunicación de calzada con la tierra firme. Cuando Itzcóatl pretendió conquistarla, los moradores no se preocuparon mayormente ya que se consideraban a salvo por estar rodeados por el agua; y aunque fueron vencidos por los tenochcas, su sometimiento tributario era muy endeble gracias a su afortunada ubicación. Fue más tarde, cuando los mexicas ordenaron construir la calzada que iba de Tulyehualco a Tlaltenco, pasando por la isla, cuando

64 Construida en forma muy semejante a la que más tarde fue utilizada para agrandar Tenochtitlan.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

definitivamente quedaron sojuzgados los cuitlahuacas.

Pero, así como el lago brindaba a Tenochtitlan un abrigo casi seguro contra sus enemigos, a semejanza de lo que ocurría en Cuitláhauc, de la misma manera presentaba algunas desventajas graves.

Una de ellas fue la de las inundaciones, y éstas eran provocadas por el desnivel de los lagos. La laguna de Tetzcoco era la más baja de la cuenca y en consecuencia cuando caían fuertes lluvias crecía sobremanera por la precipitación misma, por el aumento del caudal de los ríos y porque los otros lagos —más altos— vaciaban su sobrante en ella.

Y de la misma manera que el agua anegaba las chinampas y aun las casas en algunas ocasiones, así también en otras se tornaba escasa, se retiraba, era causa de sequías y de hambres.

Por otra parte, no era agua propia para beber. Los manantiales de Tenochtitlan eran pocos —tres a lo sumo— y no bastaban para las necesidades diarias de los habitantes ni para las obras, como jardines por ejemplo, con las que pretendían hermosearla sus señores. Así pues, los tenochcas tuvieron que enfrentarse al reto de los lagos, ya que en la segunda mitad del siglo XV hubo de todo: inundaciones, heladas, sequías, hambre, "aconejamiento", en una palabra.

Las fuentes que mencionan estos fenómenos no coinciden estrictamente en las fechas; pero parece ser que primero hubo una estación extremadamen-

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

te húmeda de lluvias, granizo y hielo, quizá entre 1440 y 1450.[65] A ella siguió una terrible sequía durante la cual se acabaron los mantenimientos, hecho que provocó una espantosa hambre.

Para proceder con orden comencemos con la inundación. Después de varios años de copiosas lluvias, creció la laguna de Tetzcoco y la ciudad de Tenochtitlan se inundó, no quedando seca ninguna de sus calles; la gente sólo podía andar en canoas. Motecuhzoma Ilhuicamina recurrió a Nezahualcóyotl para que le ayudara a resolver el problema. Este gobernante, a quien tantas cualidades se le han atribuido, por lo que se ve también entendía en cuestiones de ingeniería; y así, fue él quien organizó y dirigió la construcción de un dique para contener las aguas salobres de Tetzcoco.

Cuatro leguas, calcularon algunos; doce mil metros de largo y veinte metros de ancho, apreciaron otros, tenía la albarrada que comenzaba en un lugar llamado Atzacualco en el norte y que iba a terminar en Iztapalapa al sur. Consistía en un muro formado con piedras y arcilla y revestido de ambos lados con una hilera de empalizadas.[66]

Concurrieron a la edificación gentes de todos los ámbitos: de Tlacopan, de Culhuacán, de Izta-

65 Humboldt, *op. cit.*, p. 139; Orozco y Berra, *op. cit.*, v. III, p. 281; Moriarty, "Floating gardens...", p. 464.
66 Humboldt, *ibidem;* Orozco y Berra, *ibidem; cfr.* González Aparicio, *Plano reconstructivo...*, p. 31-34; los cálculos más aceptados son de 16 kilómetros.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

palapa, de Tenayuca, de Xochimilco. Y no fue sin considerable esfuerzo pues

> *cierto fue hecho muy heroico y de corazones valerosos intentarla, porque iba metida casi tres cuartos de legua el agua dentro, y en partes muy honda, y tenía de ancho más de cuatro brazas y de largo más de tres leguas. Estacáronla toda muy espesamente, las cuales estacas (que eran muy gruesas) les cupieron de parte a los tepanecas, coyohuaques y xochimilcas; y lo que más espanta es la brevedad con que se hizo, que parece que ni fue vista ni oída la obra, siendo las piedras con que se hizo todo de guijas muy grandes y pesadas y traídolas de más de tres o cuatro leguas de allí.*[67]

Esta relación da una idea muy clara de la magnitud de la empresa y del esfuerzo humano incalculable que se gastó para realizarla.

Por cierto que no estuvo exenta de hechos curiosos, pues cuando todo el mundo andaba afanado en llevar piedra y en estacar, sucedió que un hermano de Motecuhzoma, llamado Huehue Zácatl y que era *tlacatéccatl*, en vez de contribuir con su trabajo andaba cantando y tañendo el atabal. El señor mexica, enterado de tal situación preguntó: "¿Quién canta y tañe tanto con el atabal que se oye de por allá?" Y porque los que sí estaban esforzándose no fueran a avergonzarlo, mandó que le mataran y que se quemara su ca-

67 Torquemada, *op. cit.*, v. I, p. 157-158.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

sa.[68] Huehue Zacatzin ha pasado a la historia como un perezoso, pero quizá comprendió mejor que su hermano la virtud de la música para levantar y fortalecer corazones.

El dique dividió desde entonces la laguna de Tetzcoco y a la parte occidental se le dio el nombre de laguna de México. No sólo fue remedio contra las inundaciones, sino que también contribuyó a que el agua que rodeaba Tenochtitlan se tornara menos salobre, lo cual vino en beneficio de los cultivos.

Al periodo de intensas lluvias y heladas siguió uno de sequía; los ríos se secaron y las fuentes y manantiales dejaron de fluir; los árboles, los magueyes, los nopales se marchitaron. No había qué comer, los mexicanos se vendían como esclavos, la gente se moría en los caminos; las aves de rapiña se hartaron; se suspendió la guerra contra Chalco; se decía: "la gente se aconejó", y esto fue porque lo peor sucedió en 1459 que era un año ce *tochtli*.

De Cuextlan vinieron los granos para hacer frente a la hambruna, y a cambio de maíz muchos mexicanos se vendieron a los totonacas: pero la calamidad no cesó del todo, sino hasta que volvió a llover.

Motecuhzoma, que desde antes de ser *tlatoani*

68 Tezozómoc, *Crónica mexicáyotl*, p. 132-133. Este texto desmiente lo que afirma González Aparicio (*cfr. op. cit.*, p. 31) acerca de que Tezozómoc no da noticia del albarradón de Nezahualcóyotl.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

había prometido velar por el agua, la comida, las esteras y las sillas de los tenochcas, tomó medidas para que no hubiera más hambrunas. Una de ellas fue la conquista de la región huasteca, fértil región que ayudó a México en los tiempos duros. Otra, no menos importante, fue la construcción del acueducto de Chapultepec; pues el agua, tan necesaria para beber, también lo era para irrigar las chinampas productoras del sustento.

No se sabe cuándo comenzaron las obras del gran acueducto, pero casi todas las fuentes coinciden en decir que en 1466 comenzó a funcionar. De nuevo fue Nezahualcóyotl el que proyectó y dirigió su construcción. Consistía, dice un cronista, en

> *dos caños hechos de tierra muy pisada, tan fuerte como la piedra, desta manera que el agua nunca venía sino por uno de los caños, porque cuando el uno estaba sucio e lagañoso, echaban el agua por el otro, y así corría el agua más clara que el cristal. Desta fuente . . . se proveían todos los principales; y de ciertos caños de madera por donde corría sobre las acequias, muchos indios recogían el agua en canoas, que vendían a otros, y este era su trato, por el cual pagaban ciertos derechos al gran señor Motezuma.*[69]

El acueducto fue trazado siguiendo la misma dirección que el anterior —tan frágil y endeble—

69 Cervantes de Salazar, *op. cit.*, v. II, p. 31.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

que había mandado hacer Chimalpopoca. Arrancaba de Chapultepec, seguía por lo que hoy es la avenida Melchor Ocampo y se desviaba un poco hacia el este hasta desembocar en la Ribera de San Cosme, a la altura, más o menos, de la

Nezahualcóyotl, señor de Tetzcoco, dirigiendo las obras para llevar el agua potable desde Chapultepec hasta Tenochtitlan en un año 13 conejo, según este detalle de la lámina LXVIII del Códice Mexicanus.

actual calle Velázquez de León. En ese lugar, conocido como Tlaxpana o Mazantzintamalco, torcía en dirección a Tenochtitlan y seguía el trazo de la calzada de Tlacopan (Puente de Alvarado, Avenida Hidalgo y calle de Tacuba). Al lle-

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

gar a la orilla de la ciudad tenochca, penetraba bajo tierra e iba a terminar dentro del recinto del templo mayor.

Cuando se inauguró hubo sacrificios, pues nada hacían los mexicanos sin acudir a los dioses: "Desde su nacimiento la vinieron acelerando los tepeyacohualcas y sacándose sangre en sacrificio delante del agua...".[70]

Y tampoco dejaban escapar ocasión de molestar a sus vecinos los tlatelolcas:

> *...tuvo un muy grande azar este regocijo, porque luego que llegó el agua por el caño nuevo, cayó un rayo sobre el templo de Zonmoli que lo abrasó, sin poderse remediar, y como comenzó a arder y a crecer el fuego, los que no sabían lo sucedido del rayo, entendieron que eran enemigos que habían entrado a la ciudad y que le habían puesto fuego, con lo cual todos se alborotaron, en especial los de la parte de Tlatelulco, que como más apartados, se persuadieron fácilmente de esto, y alborotados tomaron sus armas y vinieron aclamando guerra. Moctecuhzoma que supo lo hecho, porque luego corrió la voz del alboroto, debió pensar que era ruido hechizo de los tlatelulcas, y que tomaban aquella ocasión para hacer un desatino de que recibió notable pena y disgusto.*[71]

Esto fue razón para que Motecuhzoma privara

70 *Anales de Cuauhtitlán*, p. 54.
71 Torquemada, op. cit., v. I, p. 207. El templo que menciona tal vez fuera el *Tzonmolco calmécac*. Cfr. López Austin. "El templo mayor...", p. 95.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

a los de Tlatelolco de sus oficios y les prohibiera que entraran en la ciudad. Pero entre tanto, los tenochcas ya no tuvieron que saciar su sed con agua cenagosa.

De otros acueductos prehispánicos se tiene noticia; algunos de ellos fueron: el que iba de San Agustín de las Cuevas a Huitzilopochco; el que partía de Azcapotzalco hacia Tlatelolco y el que iba de Huitzilopochco a Tenochtitlan.[72] Este último llevó a la ciudad el agua de una fuente llamada Acuecuéxatl que caía en los términos de Coyohuacan y Huitzilopochco.

72 *Cfr. Palerm, op. cit.,* p. 240-242.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2. *Respuesta al desafío*

Los *Anales de Tlatelolco* dan escueta noticia de lo que ocurrió a propósito del acueducto que ordenó construir Ahuízotl, octavo señor tenochca a partir de la fundación de Tenochtitlan: "En el año 7 *ácatl* (1499)... Entonces subió el Acuecuéxatl; en el año 8 *técpatl* (1500) se levantó en el agua una muralla de piedra..."[73] Pero son varias las crónicas y anales que dan relación pormenorizada del acontecimiento;[74] aunque, por no variar, dan fechas disímiles y algunos autores incluso mezclan los datos referentes a la inundación que hubo por causa del acueducto, con la que aconteció anteriormente por razones naturales.

Según Torquemada, los señores mexicas ya no se contentaban con las cosas ordinarias y se hicieron antojadizos de otras; por eso fue que no satisfechos con el agua que les llegaba de Chapultepec, quisieron traer la de Huitzilopochco. Los vecinos de Coyohuacan se servían de esta fuente y entonces Ahuízotl, con cierto comedimiento, mandó llamar al principal, de nombre Tzutzumatzin, que tenía fama de hechicero, para poner-

73 *Anales de Tlatelolco*, p. 60.

74 *Anales de Cuahtitlán*, p. 207; Tezozómoc, *Crónica mexicana*, p. 379-388; Durán, *op. cit.*, v. II, p. 370-381; *Códice Ramírez*, p. 92-93; Chimalpahin, *Relaciones originales...*, p. 226; Sahagún, *Historia de las cosas de Nueva España*, v. II, p. 284; Torquemada, *op. cit.*, v. I, p. 192-193. Según fray Bernardino de Sahagún los manantiales eran cinco: Acuecuéxatl, Tlílatl, Huitzílatl, Xochcaatl y Cóatl.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

lo al tanto de sus intenciones. Al coyohuaca no le pareció conveniente aquel deseo y trató de disuadirlo por dos veces dando razones muy sensatas. A la tercera vez que Ahuízotl le requirió, Tzutzuma se transformó en feroz águila y espantó a los mensajeros; luego fueron otros y en esta ocasión los esperó transformado en tigre; y a unos terceros que insistieron los ahuyentó como "sierpe horrible y espantosa". Esto era más de lo que podía soportar el orgulloso tenochca y lo mandó matar para poder llevar a cabo su designio.

Fuera de su camino el honrado señor de Coyohuacan, Ahuízotl mandó construir el caño de cal y canto con la anuencia del atemorizado señor de Huitzilopochco, Huitzitlatzin.

Chimalpahin cuenta que este principal había dicho al señor mexicano: "persona de mi señor, ¿quién os ha dicho que no puede venir el agua del manantial Acuecuéxatl? ¡El Tzotzoma no sólo no está bien de la cabeza sino que se burla de vos!"

La adulación de nada le valió al de Huitzilopochco, pues cuando ocurrió el desastre, Ahuízotl lo mandó ahorcar por falsario.

Y el desastre se vino, ya que el agua del Acuecuéxatl comenzó a correr con tal fuerza que anegó Tenochtitlan y provocó los que parecieron cuatro temblores de tierra. Los tenochcas, más preca-

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

vidos que su señor, habían levantado el suelo de sus casas, pero no fue suficiente para salvarlos. Todas las calles eran ya nada más que agua, se derrumbaron los muros que no estaban muy fuertes y la ciudad fue quedando abandonada.

Antes, claro está, hubo notables ceremonias para festejar el nuevo acueducto. El sacerdote nombrado *teuctlamacazqui* se aderezó con los atavíos de Chalchiuhtlicue, se embijó la cara, se vistió el chalequillo azul, se adornó la cabeza con un trenzado de garzotas blancas, se colocó el bezote y las orejeras azules, tomó el *omichicahuaztli* y las sonajas para la música y cargó un costalillo con polvos azules.

Acompañado de otros sacerdotes fue dando la bienvenida al agua. Unos incensaban a la orilla del caño y otros rociaban las paredes de la zanja con sangre de codornices. El *teuctlamacazqui*-Chalchiuhtlicue salpicó el agua con hule derretido y la saludó reverentemente; luego tomó de los polvos y comenzó a esparcirlos. Adelante iban los cantores, los *tlaloca cuicanime*, cantando y tañendo el teponaztle.

Cuando llegaron a Acachinanco, ya muy cerca de la ribera de Tenochtitlan, sacrificaron a un niño y lo mismo hicieron en Xoloco y en Ahuitzila.

El agua llegó hasta el palacio y siguió hacia Tlatelolco, donde sacrificaron un cuarto niño. Des-

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

pués Ahuízotl salió muy adornado, besó la tierra delante del agua, sahumó con *copalli*, roció sangre de codornices y saludó: "Señora, seáis muy bienvenida a vuestra casa y asiento del Tetzáhuitl Huitzilopochtli" y acto seguido le rogó que favoreciera a su pueblo.

Sin embargo, como ya hemos visto, los resultados no fueron halagüeños, sino terribles. Quizá Chalchiuhtlicue consideró excesiva la presunción de Ahuízotl.

Arrepentido y atemorizado, mandó llamar a los principales para ver qué remedio se podía poner a la impetuosidad de la diosa del agua. Le propusieron que enviara por Nezalhualpilli, señor de Tezcoco, que también tenía fama de nigromántico.

Cuando el señor tezcocano llegó a Tenochtitlan le dijo a su aliado: "Ahora señor, os quejáis y teméis... fuisteis avisado por el desdichado Tzotzoma y lo matásteis... ¿Qué remedio os puedo dar ahora?" No obstante, Nezahualpilli puso fin a la catástrofe.

De nuevo se hicieron sacrificios y ofrendas de hule, piedras azules, corazones de niños. Y todo fue depositado por unos buzos experimentados en el ojo del agua y lo cegaron.

Aplacada la diosa del agua con la devoción de los acongojados tenochcas, cesó en su furia; y

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

no poco, por no decir que del todo, ayudaron a ello los buzos que fueron a taponar las fuentes con algo más que corazones y chalchihuites . . .

¿Y quién contribuyó a la reedificación y limpieza de Tenochtitlan? Los mexicas desde luego no; ellos no estaban para esas cosas sino para conquistar, cortar pedernales, hacer navajas, dardos y saetas.

La inundación había afectado a otros pueblos, sobre todo a los del sur, pero como no eran sino tributarios, ellos reconstruyeron la orgullosa urbe. Ellos llevaron la piedra, la cal, las estacas, los céspedes y con sus manos rehicieron todo. Y aún más, llevaron ochocientas cargas de maíz, y chiles, tomates, aves, venados, conejos, gallinas, codornices; todo para contentar a los mexicanos.

Este suceso no fue realmente la respuesta más afortunada al reto de los lagos, pues intervino la ambición e inexperiencia del joven señor tenochca. Pero gracias al esfuerzo ajeno, la ciudad se transformó. Los sufridos pueblos chinampanecas hicieron camellones y sembraron maíz, frijol, calabazas, *cempoaxúchitl, acaxúchitl* y muchos árboles para que México se viera desde lejos como un jardín inmenso, y así llegó a parecer un laberinto de huertos floridos y deleitosos.[75]

75 Tezozómoc, *Crónica mexicana*, p. 378-379.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

Y también fueron ellos, los chinampanecas y los tetzcocanos y los tepanecas y los otomíes y los chalcas y muchos más, los que realizaron las obras hidráulicas importantes en beneficio de Tenochtitlan.

Para hacer honor a la visión de unos y al esfuerzo de los otros, bueno será que hablemos ahora de todo aquello en conjunto. El sistema, bastante complejo, comprendía diques, calzadas, compuertas, puentes, acequias, represas, embarcaderos, etcétera.

Por todo lo que hemos expuesto es fácil comprender que las obras hidráulicas de Tenochtitlan o que beneficiaban a Tenochtitlan fueron realizadas durante el periodo del esplendor mexica y no antes, aunque hay algunas, por ejemplo las que tienen relación con Tlatelolco, que pueden considerarse anteriores.

Las noticias que dan las fuentes, los documentos coloniales que en alguna forma hacen referencia a este tipo de obras, los planos de la ciudad que han sido elaborados desde los primeros años de la colonia hasta nuestros días y los hallazgos arqueológicos, productos de excavaciones llevadas a cabo para la realización de obras públicas, no han sido suficientes para tener una idea exacta del sistema hidráulico de los mexicas.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

En ciertos casos las reconstrucciones han sido posibles gracias a la abundancia de datos y restos materiales; pero en otros, sólo por referencias y comparaciones se han podido formular hipótesis que quizá puedan probarse conforme avancen las investigaciones en ese sentido.

De toda la información acumulada hasta ahora, puede proponerse, sin embargo, que las obras hidráulicas fueron realizadas en función de dos tipos de necesidades: las que llamaremos propiamente internas, o sea, las que estaban estrechamente vinculadas al ámbito de la ciudad; y las externas, realizadas fuera de la isla, incluso en lugares distantes, como sería el caso de las que se hicieron en el lago de Chalco.

Mas esta división no es tan tajante como pudiera parecer a primera vista. Por el contrario, había una profunda relación entre ellas, y esta tra-

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

bazón es la que permite apreciar la imaginativa visión de los mexicas al construirlas. En otras palabras, nunca fueron arbitrarios en sus planes y en la ejecución de los mismos. Tan es así que aun las primeras obras —acequias, divisiones, traza— en las que se tomó en cuenta antes que nada el aspecto religioso, resultaron a la postre eficaces.

Dentro de esta lógica puede decirse que hubo pocos errores, como sería el caso de la conducción del agua del Acuecuéxatl; mas incluso estas equivocaciones fueron pronto remediadas, y los problemas que provocaron, solucionados.

Pero volviendo a lo arriba enunciado en cuanto a la existencia de necesidades internas y externas, podría decirse en términos generales que ambas se fueron presentando a medida que la ciudad iba creciendo en espacio y en densidad de población. Por eso no es posible fijar una jerarquía ni pretender cuál obra era más o menos importante.

Ya hemos visto cómo Tenochtitlan comenzó muy pobremente y cómo la primera división y distribución pudo haber sido puramente simbólica. Sin embargo, en cuanto fue creciendo, las necesidades se hicieron cada vez más patentes y apremiantes. Tenochtitlan estaba rodeada de agua salobre y contaba con escasos manantiales, de manera que el primer requerimiento fue el del agua potable; por eso la construcción inicial consistió

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

en el acueducto ideado por Chimalpopoca. Pero todavía en ese tiempo los tenochcas no estaban en condiciones de realizar una obra fuerte y duradera. Quizá entonces tuvieron que proveerse del líquido vital por medio del acarreo en canoas desde las desembocaduras de los ríos en las riberas de la tierra firme.

Cuando estaban en la cúspide de su poder, no solamente edificaron un acueducto excepcional, sino que incluso llevaron el agua pluvial a través de acequias que corrían por la laguna y se internaban en la ciudad; sólo que entonces estas acequias no fueron hechas con el propósito de conducir agua potable, pues ese problema ya lo tenían resuelto.

En realidad, hemos de recordar que si bien las primeras chinampas no fueron construidas para cultivo, las subsecuentes tuvieron el objeto de convertir a la ciudad en un jardín florido y deleitoso. Los mexicas tenían gusto por las flores, los perfumes y los cantos de los pájaros, y además necesidad de las plumas de éstos; para obtener tan preciados bienes se vieron precisados a desalinizar el agua que en traza singular reticulaba la isla. El líquido proveniente de los ríos y conducido por acequias, tuvo esa función.

Los intentos de rodear a Tenochtitlan de agua dulce se intensificaron a partir de la construcción del gran dique que dividió en dos a la laguna de

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

Tetzcoco. Para ese entonces es posible que ya existieran por lo menos tres calzadas hacia la ribera occidental; dos comunicaban Tlatelolco con Tenayuca y con Azcapotzalco; la otra vinculaba Tlacopan con Tenochtitlan. Esta circunstancia daba lugar a dos porciones de la laguna perfectamente separadas.

Las calzadas primitivas, la de Tlacopan con toda seguridad, estaban cortadas a trechos para dejar paso al agua, y sobre estas cortaduras había puentes hechos de vigas que podían quitarse y ponerse. En algunos casos las acequias eran obstruidas con cierto tipo de esclusas cuya forma nos es desconocida, pero que funcionaban para controlar el nivel de los compartimientos según que el caudal de los ríos creciera o disminuyera. Este fue un buen comienzo para el subsecuente manejo del fluctuante nivel del agua en toda la laguna de México, y para su desalinización.

Las principales calzadas de las cuales se tiene conocimiento, fueron hechas no solamente como vías de comunicación, sino también como diques. Así se fue fragmentando la laguna y esto permitió acelerar el proceso de transformación del agua salobre en agua dulce. Tal fue el caso de las calzadas de Tepeyácac, Iztalalapa y Mexicaltzinco. La calzada-dique de Tláhuac que aparentemente nada tenía que ver con ese propósito, servía para controlar la masa de agua del lago de Chalco, que

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

en la estación lluviosa tendía a desbordarse sobre la laguna de Xochimilco y ésta, a su vez, sobre la de México. Y aunque esto en cierto modo era benéfico porque vertían sobre ella agua dulce, sin un control adecuado provocaría el anegamiento de Tenochtitlan.

Así, de todas estas consideraciones puede concluirse que todo el sistema de calzadas, diques, represas y compuertas, tenía tres fines principales: comunicar la ciudad tenochca con la tierra firme, evitar las inundaciones y mejorar la calidad del agua de la laguna de México.

Para completar el cuadro general resta decir que las acequias eran de dos maneras: unas anchas y profundas que servían para el tránsito intenso de canoas; y otras más pequeñas que corrían a lo largo de las calles de tierra y que también podían ser transitables, aunque en menor escala, por los moradores de las casas que daban a ellas. En las afueras de Tenochtitlan estas pequeñas acequias servían también para irrigar el subsuelo de las chinampas cultivables, en épocas ya más recientes.

Por último, los medios de comunicación acuáticos, presuponen la existencia de desembarcaderos y de albergues para las canoas.

Con estos elementos presentados panorámicamente podemos tener una idea del sistema completo. En primer lugar Tenochtitlan se nos presenta

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

como una ciudad de traza reticular con calles de agua y con calles de tierra y agua, alineadas a partir de un punto central que era donde estaba el centro religioso. Hacia el exterior, calzadas que la unían con la tierra firme y que dividían la laguna en compartimientos de diversa magnitud. Además, puentes y esclusas que regulaban el fluido del agua. Por otra parte, acueductos que conducían agua potable y acequias que llevaban a la laguna el caudal de algunos ríos.

Sin entrar de momento en detalles, podemos afirmar que esta red hidráulica satisfacía las necesidades externas e internas de la ciudad: el agua de consumo diario y de regadío para zonas arboladas; el drenaje de las acequias; el abastecimiento de víveres y otros artículos por medio de canoas; el control de las inundaciones y la dulcificación de toda la laguna mexicana.

En este punto no hay que olvidar que no fueron los tenochcas los primeros ni los únicos en realizar obras hidráulicas. Otros pueblos, sobre todo los de los lagos del sur, eran experimentados "ingenieros" mucho antes; pero tampoco debemos perder de vista que las construcciones mencionadas a nadie más que a Tenochtitlan beneficiaban en forma directa. Por eso no es exageración atribuir a los mexicas la magnitud del sistema.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

3. *Diversos logros*

> *La gran ciudad de Temistitan Messico tenía y tiene muchas y hermosas calles anchas, ahora que, fuera de dos o tres principales, todas las demás eran la mitad de tierra, como enladrillado, y la otra mitad de agua, y salen por la parte de tierra y por la parte de agua en sus barquillas y canoas... hay otras calles principales, que todas son de agua, que no sirven sino para transitar en sus barcas y canoas según el uso de ellos, como se ha dicho, pues sin ellas no podrían entrar y salir de sus casas. Y de esta manera son todos los demás pueblos que están en este lago en la parte de agua dulce.*[76]

Esta descripción de la ciudad de Tenochtitlan y sus calles es casi, valga el término, fotográfica. No obstante faltan algunos elementos para ser completa. Motolinía dice que había una calle de casas y otra de agua alternativamente y que en la acera de casas pasaba un callejón al cual daban las puertas y en las que sólo eran de agua había muchos puentes que atravesaban de una parte a otra.[77]

Si a esto agregamos, lo que ya hemos apuntado, o sea, que en las orillas de la ciudad había chinampas de cultivo, podemos formular en síntesis que todo el territorio estaba dividido en "manzanas" y que las líneas divisorias eran de variada

76 Conquistador anónimo, *op. cit.*, p. 62.

77 Motolinía, *op. cit.*, p. 211.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

anchura: las acequias para canoas (dentro de las cuales hay que considerar las originales que segmentaron la ciudad en cuatro parcialidades); las calles de tierra y agua y las acequias chinamperas que eran simples canales de riego. Las acequias grandes y las calles estaban atravesadas a trechos por puentes; esto permitía también el paso a viandantes en cualquier dirección.

Esta sería la conformación externa de la ciudad; pero ¿cómo funcionaba? ¿cómo se efectuaba el repartimiento de agua potable? ¿cómo se solucionaba el drenaje del agua de lluvia y de las aguas de desecho? ¿adónde iba a parar el excremento humano? Hay que tomar en cuenta que Tenochtitlan, además de ser una ciudad numerosamente poblada, contaba también con obras suntuarias que hacían necesario el consumo de agua cotidiano y abundante. Los cronistas describen que en el recinto del templo mayor había tres albercas y que el palacio de Motecuhzoma tenía más de cien cuartos cada uno con su baño.[78] También dentro de la casa real, dicen, había diez estanques para aves acuáticas; unos contenían agua dulce y otros agua salada; estos últimos estaban destinados a las aves que se criaban en el mar.[79]

Puesto que México fue casi totalmente destruido, es imposible encontrar vestigios materiales

78 Torquemada, *op. cit.*, v. I, p. 296.

79 Cortés, *op. cit.*, p. 55.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

para contestar aquellas preguntas. Sin embargo si acudimos a otras ciudades de las que sí hay ese tipo de información, quizá podamos tener una idea de lo que hacían respecto a lo que hoy llamaríamos servicios públicos de abastecimiento de agua y drenaje.

Teotihuacán, que fue modelo para todas las ciudades que le sucedieron en el tiempo, tenía en la zona urbana desagües para las azoteas y los pisos de los patios; atarjeas y red de canales bajo tierra para drenar el agua de lluvia y otras aguas, fuera del centro ceremonial; pozos con brocales de piedra, etcétera.[80]

Otra ciudad importante como Tetzcoco, contemporánea de Tenochtitlan, contaba con caños y acequias que recogían el agua de diversas fuentes para llevarla hasta las huertas y jardines; con entradas subterráneas para canoas que iban a dar hasta el palacio; con muchos jardines y estanques; y en Tetzcotzinco, lugar de recreo de Nezahualcóyotl, había fuentes, acequias, estanques, baños y atarjeas.

Es posible pensar que un sistema similar haya existido en Tenochtitlan, en la parte central donde estaban los templos y palacios, y, en menor grado, en los alrededores contiguos que estaban más densamente poblados.

Por lo menos es cierto que para el uso diario y lavatorios rituales se utilizaba el agua que venía

80 Piña Chan, "El agua de la cuenca...", p. 7.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

por el acueducto de Chapultepec. Una vez que el líquido llegaba a la orilla del recinto, penetraba bajo tierra por una red de caños que llegaba hasta los palacios y casas de sacerdotes; así, el centro ceremonial se abastecía en forma abundante.

El resto de los habitantes compraba el líquido que en ciertos puntos del acueducto se vaciaba por unos caños de madera hasta las canoas que lo recibían abajo. Los canoeros la repartían después en las casas circulando por las acequias.

Respecto al drenaje de aguas sucias y de lluvia quizá existió un sistema similar al de Teotihuacán reforzado por las acequias y canales que ésta no tenía. Aunque esto sólo pueda quedar en el plano de la hipótesis, se sabe que en el siglo XVII todavía existían algunas acequias que corrían de oeste a este y desaguaban en la laguna de Tetzcoco salvando el albarradón que cercaba la isla por el oriente. Es posible que estas vías de agua tuvieran en la desembocadura unas compuertas que permitieran desaguar por las mañanas, al ser abiertas, y que impidieran en las tardes que el agua salada entrara por ellas cuando el viento soplaba hacia el oeste.[81]

Al excremento se le daba una utilidad y esto evitaba que las aguas se contaminaran al mismo tiempo que hacía que Tenochtitlan fuera una ciudad limpia. Se sabe que en los caminos había

81 Lombardo, *Desarrollo urbano de México...*, p. 196.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

unas a manera de chozas de cañas, paja y yerba para el uso de los transeúntes y que en ellas se acumulaban los *detritus*; de allí los recogían otros canoeros que llevaban su carga hasta el desembarcadero que había cerca del mercado de Tlatelolco, y en ese lugar los vendían. El excremento humano era utilizado para curtir pieles, para procesar la sal y para abonar cultivos.[82]

Soportar el peso de esta carga o el del agua, hacía necesario que las canoas fueran grandes y fuertes. Según las crónicas, las había de dos maneras: unas de buen tamaño para el transporte de mercancías, y otras barquillas para el traslado de las personas dentro de la ciudad. Ambos tipos de canoas eran fabricados ahuecando troncos de árboles.

No se sabe de la existencia de grupos especializados en la manufactura de embarcaciones; posiblemente las familias que se dedicaban al transporte acuático o los pescadores de la laguna, hayan fabricado ellos mismos sus propias canoas.

Lo que sí es evidente es que este medio de conducción fue muy importante e imprescindible, ya que con un esfuerzo mínimo se podían acarrear toda clase de productos en grandes cantidades.

Debajo de los puentes se establecieron albergues para las canoas, y para descargar había va-

82 Pomar, *op. cit.*, p. 53; Motolinía, *op. cit.*, p. 206; Ixtlilxóchitl, *op. cit.*, v. II, p. 209-210.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

rios desembarcaderos o puertos. Los más connotados, además del que estaba cerca del mercado de Tlatelolco, en el lugar que hoy conocemos como La Lagunilla, eran el de Tetamazolco en la ribera oriental de Tenochtitlan y el de Ayotzinco en la orilla sur del lago de Chalco. Por este último entraban los productos de la tierra caliente como la fruta y el algodón. El de Tetamazolco era un puerto de canoas muy importante pues en él atracaban las embarcaciones que venían directamente desde Tetzcoco, ya que hacia el oriente no existía ninguna calzada que comunicara las dos ciudades.

Las calzadas se construyeron para unir Tenochtitlan con las ciudades cercanas a la ribera y de todas ellas la de más longitud era la de Iztapalapa.

Son también los cronistas del siglo XVI, los que proporcionan los primeros datos para su conocimiento. Por una de ellas, que no poco les admiró, entraron a los lagos:

> *Partidos de allí con los embajadores del dicho Moctezuma llegamos a un pueblo que se llama Cutlavac, el cual esta asentado en una parte de la dicha laguna, en medio de ella, y para entrar en él ibamos por una calzada angosta que apenas podían pasar dos de a caballo, todo de puentes levadizos . . .*[83]

83 Aguilar, *op. cit.*, p. 50-51.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

Estos puentes dieron qué pensar a los españoles pues advirtieron que si fueran quitados, ellos podrían quedar aislados e indefensos; por esta razón Cortés ordenó seguir adelante y no parar en Cuitláhuac. Continuaron por la misma calzada hasta Tlaltenco y de allí siguieron a Iztapalapa.

Esta ciudad estaba distante dos leguas de México y la calzada que las comunicaba era tan ancha que bien podían caminar por ella ocho caballos en hilera. Era muy derecha, dice Torquemada, "que si no fuera por una rinconada que hace desde el principio, se pudieran ver las puertas de México".[84]

Había en la calzada unos puentes levadizos por donde corría el agua de una laguna a la otra y el más ancho era el que estaba a la entrada de la ciudad en un lugar llamado Xoloco.[85] La calzada de Iztapalapa pasaba después por el frente del templo mayor y desde la puerta norte del *coatepantli* —muro que rodeaba el recinto sagrado— llamada Acatlyacapan, llegaba al extremo de la ciudad y allí se bifurcaba dando lugar a otras dos calzadas: las que unían Tlatelolco con Tepeyacac y con Tenayuca respectivamente.[86]

Cuando los españoles salieron huyendo de Te-

84 La rinconada era una pequeña vía que comunicaba Iztapalapa con Mexicaltzinco. La calzada torcía allí y se dirigía en línea recta a Tenochtitlan, hasta el puente de Xóloc.

85 Torquemada, *op. cit.*, v. I, p. 449-450.

86 Alcocer, *op. cit.*, p. 12.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

nochtitlan en la "noche triste", lo hicieron por la calzada de Tlacopan que era la más corta pues no medía más de media legua.

Según Cortés esta calzada tenía ocho cortaduras, tres dentro de la ciudad, una a la entrada y cuatro fuera de ella; y encima otras tantas puentes hechas de gruesas vigas. Pero Sahagún dice que eran seis: Tecpantzinco que quedaba en la puerta del *coatepantli;* Tzapotla cuyo límite norte era lo que hoy es calle de Tacuba; Atenchicalco; Mixcoatechialtitlan, donde los españoles fueron delatados por la voz de una mujer que los descubrió; Tolteca Acalocan, en la que ocurrió el mayor desastre de la retirada; y Petlacalco, lugar que después se llamó Puente de Alvarado.[87]

Estas tres calzadas principales, la de Iztapalapa, Tepeyacac y Tlacopan, que para los españoles eran las vías de entrada a la ciudad, estaban todas hechas de piedra y tierra y bastante levantadas sobre el nivel del agua. Es de creerse que las demás tenían las mismas características.

Otra calzada había que unía el pueblo de Mexicaltzinco con Coyoacán y era de gran importancia hidráulica porque separaba precisamente la laguna de México del lago de Xochimilco y funcionaba como dique y regulador.

Durán habla de otro camino que comunicaba la población de Xochimilco con Tenochtitlan y que

87 Caso, "Los barrios antiguos de Tenochtitlan...", p. 16-17.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

fue mandada hacer por los mexicanos después que éstos derrotaron a los xochimilcas:

> *...pero vuelto [Tlacaélel] a los de Xochimilco, les mandó que luego, sin más tardar, mandasen a todos los de la ciudad que hiciesen una calzada de tres brazas de ancho desde su pueblo hasta la ciudad de México, de piedra y tierra; cegasen el agua que el término de esta calzada tomase e hiciesen sus puentes a trechos, para que el agua tuviese de donde salir de una parte a otra. Los xuchimilcas bajaron la cabeza y luego dieron mandato por toda la nación xuchimilca... oída la voz acudió toda esta nación a hacer la calzada, que hoy en día se anda de la ciudad de México a Xuchimilco.*[88]

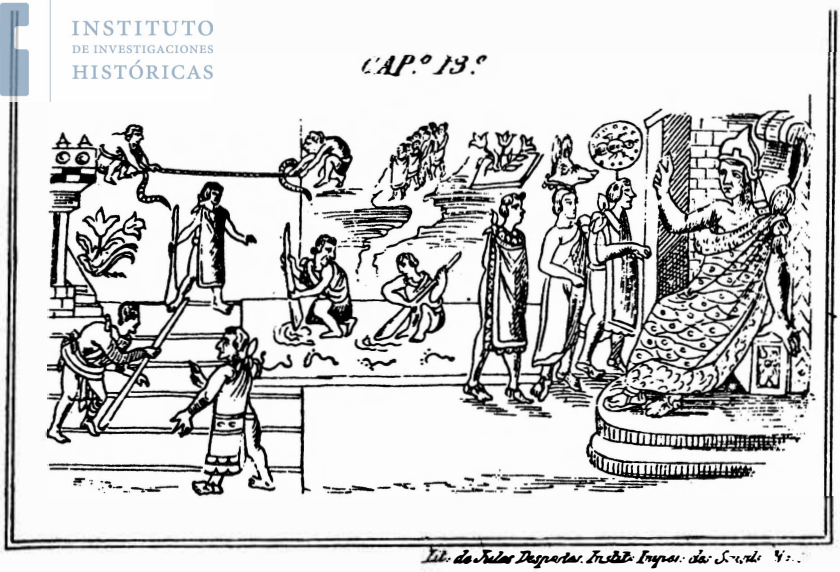
Esta calzada no iba a Tenochtitlan en línea recta sino bordeando la ribera y pasaba por los términos de Coyoacán donde se unía a la de Iztapalapa. Fue realizada para pagar el tributo a México y colaboraron en ella los coyohuaques y los azcapotzalcas.

Al oriente de Tenochtitlan existió otro albarradón, el llamado de Ahuízotl o de San Lázaro y que prácticamente circundaba la ciudad. Se cree que esta albarrada no fue hecha como medida defensiva contra las inundaciones, sino para contribuir a mejorar la calidad del agua en la laguna de México.[89]

88 Durán, *op. cit.*, v. II, p. 112.
89 González Aparicio, *op. cit.*, p. 34.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Con todos estos diques, calzadas y albarradas, la laguna quedó dividida en varios compartimientos cuyas funciones principales eran, por un lado, el control del flujo de las aguas de los lagos y ríos para evitar las inundaciones; por otro, la desalinización paulatina de todo el sistema, y el levantamiento de chinampas después de efectuar el drenaje completo de una sección en el momento adecuado. Este funcionamiento presupone la existencia de compuertas bajo los puentes para permitir o evitar el paso del agua. No hay evidencia de esto, pero, en todo caso, se pudo acudir al trabajo humano masivo para contar con un procedimiento de abrir y cerrar en determinada circunstancia; como ocurrió, por ejemplo, durante el sitio de Tenochtitlan.[90]

Había, pues, en resumen, dos albarradas que separaban la laguna de México de la de Tetzcoco.

90 Rojas, *op. cit.*, p. 44.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

Dos calzadas-diques en el lago de Chalco; una lo dividía en dos porciones y otra lo separaba del lago mexicano. A su vez, había varias calzadas que segmentaban a este último radialmente y que tenían varias funciones: además de ser diques podían servir de vías de comunicación como las que iban de Tlatelolco a Tepeyacac y de Tlatelolco a Tenayuca; o bien cumplían tres requerimientos: dique-vía de comunicación-acueducto, como la de Tlacopan a Tenochtitlan, la de Iztapalapa a Tenochtitlan y la de Azcapotzalco a Tlatelolco.

Cuando estaba ya muy cercana la llegada de los españoles, Tenochtitlan, aunque seguía siendo una isla, ya no era tan inmune a los asedios como en su principio, porque con tantas calzadas se podía llegar a ella desde cualquier dirección, excepto por el oriente. Por eso Motecuhzoma Xocoyotzin procuró hacer obras de defensa alrededor de la ciudad.

Cierto que tenían guarniciones fuera de la Cuenca de México y que esta protección los cubría de ataques sorpresivos; pero aun así, consideró aquel gobernante que de los señoríos independientes —tan cercanos al suyo— podía esperarse cualquier cosa. En razón de esto, cuando los mexicanos y sus aliados vencieron a los tlaxcaltecas, dice Torquemada que

> *Hiciéronse en esta ciudad muy solemnes y regocijadas fiestas, por esta tan grande y feliz victoria; y sobre todo pusieron grandísimo cuidado de allí en*

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

adelante de reforzar su ciudad, rehacer sus fuertes y renovar sus fosas, haciendo en ella otros muchos reparos . . .[91]

91 Torquemada, *op. cit.*, v. I, p. 203.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

4. *La ayuda de los dioses*

Todas las obras materiales de que hemos hecho mención, llevadas a cabo por los mexicas para dominar los lagos, fueron acompañadas en forma paralela e indisoluble por otros medios, no menos eficaces para ellos, como los ritos y ceremonias de los dioses del agua. De hecho ya nos hemos percatado de su devoción en las ceremonias de inauguración del acueducto que llevó el agua del manantial *Acuecuéxcatl*.

Dentro del recinto ceremonial había varios templos: el del dios Tezcatlipoca que todo lo veía en su espejo de obsidiana; el de Quetzalcóatl, mítico civilizador de pueblos; el de Cihuacóatl, la diosa madre; el que reunía a los dioses de los pueblos conquistados; y muchos, muchos más. Pero dominándolos a todos con su altura y singular magnificencia, estaba el templo de Huitzilopochtli y Tláloc.

> *. . .Era la más grande la casa de Huitzilopochtli o Tlacahuepan Cuexcochtzin; era muy grande, era muy alta. Así estaba en pie, en el centro; y junto a ella estaba la casa de Tláloc; estaban ambas muy juntas, estaban bien unidas entre sí. . . estaban encumbradas, estaban bien emparejadas, y encima de cada uno de los templos estaba una capilla.*
>
> *Allí estaban la imagen de Huitzilopochtli, también llamado Ilhuicatl Xoxouhqui, y en la otra parte estaba la imagen de Tláloc. . .*[92]

92 López Austin, *op. cit.*, p. 76-77.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

Huitzilopochtli era el cielo diurno, el sol, la serpiente de fuego, el dios tribal de los mexicas que los había conducido en su peregrinación desde Aztlan. Tlaloc era un dios más antiguo, el que reunía las nubes en las cumbres de las montañas, el que otorgaba, a su arbitrio, la lluvia y la sequía; era dios de pueblos agrícolas. Ambos tenían para los mexicas igual importancia y sus sacerdotes gozaban de la misma jerarquía.

Los mexicas adoptaron el culto a Tláloc quiza antes de llegar a la región central, como partícipes que eran de muchos elementos de la cultura mesoamericana. Nunca dejaron de considerar a Huitzilopochtli como dios supremo en virtud de la unión tribal que con él tenían; pero una vez asentados en los lagos, dieron a los dioses del agua y la vegetación, y en especial a Tláloc, la importancia que merecían. Necesitaban de ellos porque entonces era fundamental para su vida todo lo que tuviera relación con el ciclo agrícola.

De esta manera, no sólo veneraron a Tláloc, entre las deidades acuáticas; sino también a su hermana Chalchiuhtlicue, diosa del agua del mar y de los lagos y ríos; a Huixtocíhuatl, diosa del agua salada; a los *tlaloque*, emisarios de Tláloc.

Todavía no fundaban Tenochtitlan cuando hicieron fiesta a estos últimos, después de haber estado en Mexicaltzinco:

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

. . . vinieron por entre aquellos carrizales hasta un lugar que ahora llaman Iztacalco. Allí hicieron la fiesta de los cerros, que ellos tanto solemnizaban, por ser aquel su día, e hicieron muchos cerros de masa, poniendo los ojos y las bocas; en fin celebraron su fiesta lo mejor que pudieron conforme al poco recaudo que tenían consigo.[93]

No nos es posible exponer aquí todo el complejo ritual de los dioses del agua ni entrar en pormenores; empero, con el fin de dar una idea de la importancia que tenía su culto, haremos una resumida relación de las fiestas y ceremonias que a ellos estaban dedicadas.

La vida del ser humano comenzaba con un acto de consagración a Chalchiuhtlicue. Cuando la partera bañaba al recién nacido, le decía estas palabras:

. . . Y ahora dígnate llegar junto al agua, junto a tu madre Chalchiuhtlicue, Chalchiuhtlatónac. Dígnate tomarla, dígnate recibirla; hela aquí para que vivas, para que tengas movimiento sobre la tierra; para que tú crezcas, para que tú reverdezcas. Hela aquí; ella nos otorga completamente nuestro alimento, nuestro don sobre la tierra. Dígnate tomarla. He aquí el agua azul clara, el agua amarilla que baña, que limpia nuestro corazón. A ella corresponde fortificar, a ella corresponde el integrar. . . Mi pequeño, mi mancebo, dígnate recibir la venerable agua del

[93] Durán, op. cit., v. II, p. 43.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

Dueño del mundo; es nuestro mantenimiento, nuestro refresco, la que limpia a la gente... En sus manos fuimos dejados nosotros que somos macehuales; ya lo sabe nuestra madre Chalchiuhtlicue...[94]

Bien se decía que a ningún elemento honró tanto la nación mexicana, después del fuego, como al agua... Ella, Chalchiuhtlicue, ayudaba a criar las sementeras y las semillas; ella tenía poder sobre el agua y estaba en sus manos provocar tempestades y hacer torbellinos. Por eso le hacían su fiesta. Todos los que de una manera u otra vivían del agua, vendiéndola en canoas, pescando y "haciendo otras granjerías", en el día de su festividad componían la imagen de la diosa, le ofrendaban y la reverenciaban en su templo.[95]

También honraban a Huixtocíhuatl de quien decían que era hermana de Tláloc y de Chalchiuhtlicue y que por diferencias que había habido entre ellos, la tuvieron que arrojar a las aguas saladas. Huixtocíhuatl inventó la sal, la manera de hacerla, por eso los tratantes de este producto le rendían culto y en su honor sacrificaban a una mujer en el mismo templo de Tláloc.[96]

[94] Josefina García Quintana, "El baño ritual entre los nahuas según el Códice Florentino" *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 8, 1969, p. 203.

[95] Durán, op. cit., v. I, p. 169-171; Sahagún, op. cit., v. I, p. 50 y 137.

[96] Sahagún, op. cit., v. I, p. 171-173.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

La primera festividad del año llamada *Atlcahualo,* "es dejada el agua", era dedicada a los *tlaloque,* dioses de la lluvia, ayudantes de Tláloc. En esta solemnidad sacrificaban muchos niños, especialmente aquellos que tenían dos remolinos en la cabeza, y los llevaban a los montes y a otros sitios de la laguna. Sus corazones eran ofrendados para pedir a los dioses, a los montes, que hicieran llegar las lluvias a su debido tiempo, que no las retrasasen y echaran a perder las siembras.[97]

Otro dios al que reservaban un culto muy especial era Amímitl, dios de la pesca y la caza acuáticas que tenía su santuario en Cuitláhuac. Allí iban de todos los rumbos, los que padecían de tos, de diarrea, de disentería o de reumatismo, para suplicarle que aliviara sus males. Estos eran sus atavíos:

Su pintura facial de tiza,
sus orejeras de papel,
su tocado de cuero en la cabeza,
su borlón de quetzal.
(Su cuerpo) rayado de tiza,
tiras de papel sobre su pecho,
sus campanillas, sus sandalias.
Su recipiente de redes.
Con una mano tiene su venablo de cacto.[98]

97 *Ibidem,* p. 139 y s.

98 León-Portilla, *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses,* p. 139.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

Pero, sin duda alguna, era Tláloc el más poderoso de los dioses del agua; por esa razón su fiesta, sus ceremonias, sus sacerdotes, tenían tanta importancia. A venerarlo llegaban de todas las partes de la tierra y no faltaba ni señor ni macehual que no le llevara sus ofrendas.

Amaneciendo el día de su fiesta, sacrificaban a un niño frente a su imagen en un sitio que se llamaba Tetzacualo. Luego venía el señor tenochca con otros principales y le ponía en la cabeza una corona de plumas ricas. Lo ataviaba completamente, le echaba encima una manta muy labrada, su *máxtlatl* también muy adornado, ajorcas de oro y piedras preciosas en los tobillos. En seguida hacían lo mismo los señores de Tetzcoco, de Tlacopan y de Xochimilco quienes rivalizaban en la magnificencia de los presentes. Y tanta joya, oro, mantas y plumas le ponían, que tal tesoro hubiera bastado para enriquecer a muchos pobres.

Después los cuatro señores le ofrendaban la elaborada comida que para ese efecto habían mandado hacer, y cuando terminaban entraban los sacerdotes con la sangre del niño sacrificado y con ella rociaban al ídolo; si la sangre no alcanzaba, mataban los niños que hubiera menester, porque el dios tenía que quedar todo cubierto.

Luego bajaban a comer al poblado, pues tenían por mal agüero hacerlo en el templo. Más tarde sacaban una niña de siete años completamente

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

vestida de azul, que representaba la laguna, para llevarla en hombros a un bosque fingido que hacían y allí entonaban cantos. Cuando terminaban de cantar, se embarcaban todos y la llevaban a un lugar en medio de la laguna, llamado Pantitlan, donde la degollaban primero, y dejaban escurrir su sangre para arrojar el cuerpo después. Los señores ofrendaban joyas, piedras, collares y ajorcas en gran abundancia, y cuando volvían en sus barcas, terminaba la ceremonia.[99]

Era Pantitlan un lugar muy señalado en el que no solamente se hacía el sacrificio que acabamos de describir. Cuando nos referimos a la fiesta de los *tlaloque,* mencionamos unos montes y otros sitios en la laguna adonde iban a arrojar los corazones de los niños muertos en sacrificio. Uno de estos sitios era precisamente Pantitlan.

En una olla azul manchada con gotas de *ulli* metían los corazones y, después de hacer muchas ceremonias, los arrojaban en aquel cerco junto con piedras preciosas y papeles de ofrenda.[100] Igualmente, cuando había hambre o no llovía, sacrificaban en ese sumidero a los albinos, a los enanos, a los corcovados y a otros que tuvieran señales especiales.

Pero ¿qué era en realidad este lugar de sacri-

99 Durán, *op. cit.*, v. I, p. 83 y s.

100 Sahagún, *op. cit.*, v. I, p. 170.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

ficio? Se le llamaba también *aoztoc* que quiere decir cueva de agua, y se le describe a veces como manantial y a veces como sumidero. Según el cronista Tezozómoc, después de la inundación acaecida a consecuencia de la gran cantidad de agua que entró a Tenochtitlan procedente de Coyoacán, Ahuízotl mandó represarlo con gordas estacas de encino, porque era un lugar donde entraba tan furiosa el agua que se llevaba las canoas de los pescadores.[101] O sea, que para este cronista, Pantitlan era un manantial. Pero en otras descripciones se dice que era un remolino o sumidero y que todo lo que en él arrojaban —corazones, cuerpos, piedras, canoas— no volvía a aparecer.

Manantial o sumidero, lo cierto es que también allí tuvo que intervenir la mano del hombre para hacer una represa.

Pero tornando a Tláloc, sólo resta decir que era un dios tan excepcional que tenía su propio paraíso: el *Tlalocan*. Los otros lugares privilegiados eran el *Cihuatlampa*, la morada de las mujeres muertas en el parto y divinizadas, y el *Tonatiuhichan* o casa del sol, adonde iban los guerreros sacrificados o muertos en combate.

Al *Tlalocan* iban todos los que morían de alguna enfermedad en relación con el agua, como la hidropesía; los fulminados por un rayo o los ahoga-

101 Tezozómoc, *Crónica mexicana*, p. 384.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

dos. Era este paraíso un lugar de deleites y jardín abundante y fresco donde había todos los mantenimientos. Los escogidos de Tláloc gozaban para siempre, con él, de una existencia de placer y serenidad inacabables.

La contribución de los dioses era evidentemente esencial en la empresa de dominio de los lagos; los mexicanos creían que los entes sobrenaturales auxiliaban verdaderamente al hombre en sus trabajos, si éste actuaba adecuadamente.[102]

En un plano más prosaico, eran los seres humanos los que realizaban el esfuerzo dirigidos por los *calpixque*. El *huey tlatoani* era nominalmente el encargado de vigilar la ejecución de las grandes obras. Así, vemos cómo Nezahualcóyotl exhorta a Ahuízotl cuando éste fue elevado al rango de señor tenochca:

> *. . . y así mismo habéis de tener cargo de mirar por la grande laguna, y las acequias, ojos y manantiales de las aguas, y dentro de las sierras y montes, en los llanos y desiertos, para que vos mandéis que lo hagan y todo en servicio de Tetzáhuitl Huitzilopochtli . . .*[103]

Así pues, el señor delegaba esta clase de obligaciones en otros funcionarios. Uno de ellos era el *huey calpixqui* que tenía a su cargo a otros fun-

102 Castillo Farreras, *op. cit.*, p. 89.

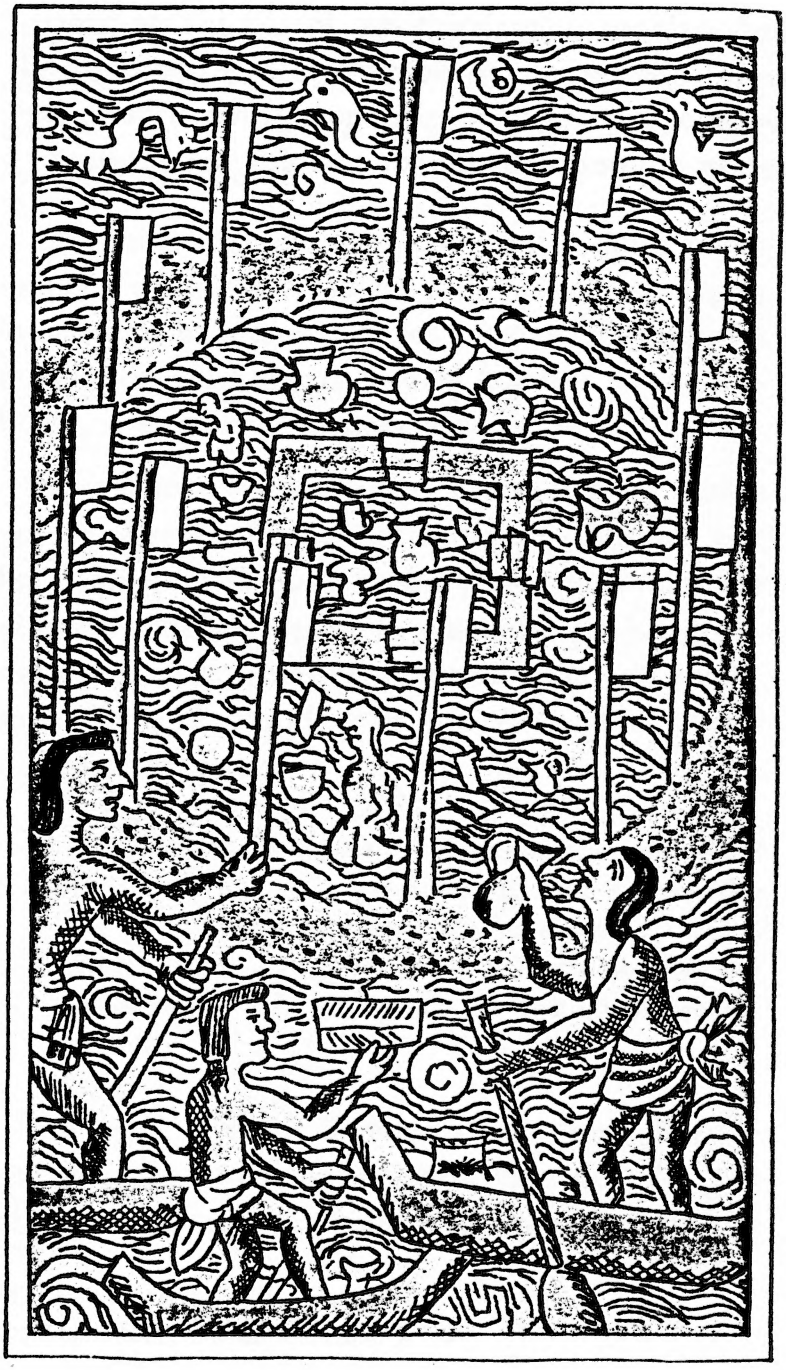
103 Tezozómoc, *Crónica mexicana*, p. 271.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

cionarios menores, los *calpixque;* éstos, entre otras obligaciones administrativas, tenían las de procurar el abastecimiento de materiales y coordinar el trabajo comunal y masivo que, como tributo, estaban obligados a dar los pueblos sojuzgados.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/061/tenochtitlan_lacustre.html